

# **DESIGUALDAD DE ACCESO Y TENENCIA DE LA TIERRA Y EL AGUA EN LA PESCA CONTINENTAL**

## **Invisibilización y racialización de "comunidades locales" de trabajadores rurales y pescadores artesanales**

Dr. Pablo Díaz Estévez (Movimiento por la Tierra/Universidad de la República)

A diferencia de diversos países latinoamericanos donde el se reconocen derechos colectivos de las "comunidades locales" que conviven con los bienes naturales y donde el campesinado se funde con las demandas étnico raciales, en el caso de Uruguay se experimenta un proceso de invisibilización y urbanización de las organizaciones sociales que demandan derechos desde dicha perspectiva, lo que en la actual crisis ambiental adquiere mucha relevancia.

En el proyecto "Aripucas" del Movimiento por la Tierra, Organizaciones Mundo Afro y el Núcleo de Estudios Rurales (Universidad de la República) con el apoyo económico del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) proponemos 5 encuentros regionales y un foro con las instituciones estatales con el objetivo de acompañar académicamente la praxis del movimiento social en Uruguay como sujeto antagónico al agroextractivismo patriarcal, racista y colonial a través de un proceso de Investigación Acción Participativa sobre resistencias y alternativas de re-existencias de trabajadoras y trabajadores rurales, pescadoras y pescadores artesanales, afrodescendientes y descendientes de pueblos originarios en el medio rural del Uruguay, en relación a sus derechos a la tierra y el agua.

Así como uno de los objetivos específicos "Identificar y potenciar la participación de afrodescendientes, afroindígenas, descendientes de indígenas, mujeres rurales y disidencias sexuales en las luchas por la tierra y el agua."

Mientras presentaremos un informe sobre de qué manera las reivindicaciones étnico raciales fueron integradas a las demandas generales de este movimiento en las experiencias de los 20 años.

En el caso de las organizaciones indigenistas de Uruguay su agenda ha girado en torno a la reivindicación por la ratificación del Convenio 169 de la OIT, lo que ni el gobierno de derecha ni el progresismo aprobaron. Sin embargo plataformas como la de la "Declaración sobre los derechos campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales" de Naciones Unidas (2018) amplían las demandas a diversas categorías sociales de las ruralidades, incluyéndolos pero yendo más allá de los pueblos originarios.

Por esta razón nos preguntamos ¿cuál sería la viabilidad de que se constituya en ley dicha declaración?, y ¿cómo se podría vincular con la normativa existente sobre el acceso a la tierra y al territorio de trabajadores rurales y pescadores artesanales?

Al mismo tiempo quiénes serían los sujetos interesados en dicha plataforma y

dónde se encuentran. Identificar reivindicaciones de género y étnico raciales a la interna de la lucha por la tierra y el agua, permitirá construir un mapa de las diferentes realidades para diseñar las alternativas populares .

Las convocatorias regionales se llevarán cabo en lugares estratégicos para concretar el involucramiento dialógico de los sujetos. Allí se preguntará por las principales limitaciones que encuentran en las ruralidades para desarrollar sus emprendimientos en una relación armónica con la naturaleza.

Frente a lo cual se plantearía generar insumos para políticas públicas y al mismo tiempo propuestas que se puedan implementar desde la iniciativa social. Qué se necesita del Estado pero al mismo tiempo qué se puede ir generando como alternativas autogestionadas y agroecológicas desde la esfera de la sociedad civil, para resolver las limitaciones compartidas por los sujetos populares en distintos territorios rurales invisibilizados por el mismo estado.

Las reuniones regionales llevan el nombre de Aripucas. "Aripucas" era para el pueblo guaraní del Uruguay una trampa para cazar animales, pero para los cortadores de caña de azúcar del norte del país era en la década de los '60 la vivienda precaria donde residía temporariamente el campesinado y sus familias mientras duraba la zafra. Con este término resignificamos la vida cotidiana como espacio clave de resistencia, pero también de re-existir en una tierra que les pertenece. El "foro de discusión" es concebido así como un hogar donde la vida cotidiana en la tierra reúne a los sectores desposeídos sin distinción.

Se planifican 5 aripucas regionales de deliberación y autoformación colectiva por parte de los grupos sociales que serán consultados en el marco del presente proyecto, para analizar y confrontar la experiencia de lucha por la tierra y el agua con los desafíos de la actualidad.

También se pondrán a consideración tres disparadores temáticos para pensar alternativas:

1. Derechos campesinos con perspectiva de género, generacional y étnico racial.
2. Agroecología y co-manejo de los bienes naturales.
- 3 Reparación histórica de la población afrodescendiente.

La realización de convocatorias para el debate y la formación sobre los tres ejes permitirá generar espacios de intercambio (Foros de discusión) al que llamamos "aripucas" donde se confrontan las perspectivas actuales con las experiencias de las luchas sociales y sus aprendizajes políticos. El registro y sistematización de estos Foros de debates permitirá construir un primer borrador de insumos para las propuestas de alternativas y políticas públicas. Allí la Declaración de los derechos campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales será uno de los "disparadores" del debate a la hora de

construir plataformas.

El equipo de proyecto realizaría un análisis de las Aripucas promovidas en 5 regiones del país, y junto a las organizaciones sociales participantes convocará a una mesa de diálogo con autoridades (incluyendo legisladores y gobiernos municipales) y funcionarios de los organismos respectivos, principalmente del acceso a la tierra, la pesca artesanal y para el caso de las reparaciones con la Institución Nacional de Derechos Humanos, las que validarán o permitirán ajustar los borradores de los Lineamientos para la Acción.

En relación al pueblo afrodescendiente se espera como resultado generar un documento sobre reparaciones en particular en algunos municipios rurales en su proceso de integración a la Coalición de Ciudades Contra el Racismo de UNESCO, lideradas en la actualidad por Uruguay.

Esto impacta enriqueciendo las plataformas específicas de las organizaciones sociales que reclaman sus derechos no solamente en el medio urbano sino también en el medio rural. Lo que también involucra a autoridades locales en un compromiso mayor contra la discriminación y el racismo, y con el cumplimiento de las políticas afirmativas para la población afrodescendiente.